

El objetivo de este encuentro fue generar un espacio para el análisis con la participación de académicos, especialistas, docentes, representantes de organizaciones civiles y legisladores sobre el devenir de la educación en México, en el marco de la reciente publicación de los nuevos libros de texto gratuitos.

Inauguración a cargo de la senadora Josefina Vázquez Mota

Transcripción: Es un gran honor estar aquí. Quiero dirigir este mensaje de manera realmente muy responsable porque de esto se trata esta reflexión y esta propuesta que nos trae esta tarde.

Reconozco la presencia de la Maestra Vania Bañuelos. Bienvenida maestra. Muchas gracias. Me da mucho gusto reencontrarme con el Doctor Marco Antonio Fernández, y también con la doctora Sylvia, con quien me han unido grandes batallas y desafíos desde años atrás. Hace tiempo no nos encontrábamos; es un gran gusto volver a coincidir.

Queridas senadoras, senadores, todos quienes nos acompañan ¿por qué es tan importante seguir hablando de los libros de texto? Porque para la gran mayoría de las niñas, niños y adolescentes de la escuela pública en nuestro país, por decir al menos el 90 por ciento, los libros de texto son su único referente, no son el referente más importante, son su único referente y son su única guía. Si me permiten no es lo mejor hablar en primera persona, pero lo hago con el propósito que nos convoca esta tarde; yo estudié en la escuela pública “Mi Patria es Primero” de la Colonia Petrolera y cuando fui estudiante de esta primaria, el único referente que yo tuve en mi salón de clases, del cual yo estoy absolutamente orgullosa, fue mi libro de texto en ese momento y en esa primaria, que es una primaria de excelencia; no teníamos otro texto más que ese libro que nos acompañaba, pero esta realidad no ha cambiado para la gran mayoría de 24 millones de niñas y niños que están hoy en la educación básica.

Los libros de texto también son el único referente para la gran mayoría del personal docente, es el material de apoyo fundamental para las maestras y los maestros a quienes reconozco su vocación y entrega y quienes realmente hacen un trabajo paralelo extraordinario para llenarse de materiales, de herramientas, que les permitan dar lo mejor a estas niñas y los niños en un mundo cambiante y con una tecnología que por vez primera se hace presente en nuestras vidas tal como lo estamos viviendo cada una y cada uno de nosotros, y también es el referente más importante para la comunidad en su conjunto: para los padres de familia, para las abuelas cuidadoras que hoy son la gran mayoría de las abuelitas en este país, la comunidad.

El libro de texto, por lo tanto, no es un material cualquiera o un material que esté al margen de la educación en nuestro país. La Secretaría de Educación Pública tiene

establecidos perfectamente los procedimientos para los libros de texto. Cuando tuve la gran responsabilidad y por eso también es un gran honor compartir aquí con un hombre al que admiro tanto, como Juan Carlos Romero Hicks, quien sabe tanto y tan bien de la educación, sabes muy bien querido Juan Carlos que la educación pública, la Secretaría tiene perfectamente establecido el procedimiento, las consultas que se tienen que hacer a las y los expertos, las consultas que se tienen que hacer a las y los maestros, a la comunidad científica en su conjunto. Cuando tuve esta responsabilidad, publicamos incluso nuevos libros de texto, no solo modificamos algunos, recordarás Doctora, introdujimos en su momento el libro de civismo que era un libro ausente en las aulas durante un par de décadas y que era un reclamo de la sociedad en su conjunto. Este libro de civismo se integró al programa educativo y se hizo todo lo que mandaban los procedimientos de la SEP, por eso es que probablemente no se sabe tanto de la historia de este libro de civismo porque no fue noticia, porque pudo integrarse al programa educativo sin escándalos, sin estos debates de por medio, porque se siguió rigurosamente lo que se señalaba.

Yo lamento profundamente y de verdad me parece trágico que no se haya apegado la autoridad educativa a ninguna de estos preceptos; no se consultó a las maestras y los maestros en su conjunto, no se les escuchó, es decir, no se ha querido escuchar a la comunidad educativa, no se consultó a las científicas y a los científicos, las voces de ellas y ellos se levantaron primero para reclamar esta consulta y después se levantarían para señalar errores en los libros de texto, errores en el aprendizaje del Sistema Planetario, errores en los textos tan escasos hoy de matemáticas en los libros de texto o de lectura; no se consultó tampoco a la comunidad educativa en su conjunto y se pudo haber hecho no solamente porque es lo que se mandata, sino porque es lo que así conviene.

En segundo lugar, y esto me parece igual o aún más grave, y lo digo con responsabilidad: Es muy grave que se confunda un aula con la sede de un partido político, sea cual sea; las aulas en nuestro país, en el mundo entero, pero particularmente en nuestro país, son el espacio por excelencia para cerrar las brechas de desigualdad, un aula después de las familias y hoy al lado de muchas familias dada los roles de trabajo tan intensos de los padres de familia, se convierten en el espacio por excelencia de educación y formación, es ahí donde se aprende lo básico para vivir en la vida, para crecer, para construir una cultura de paz o para destruirla, no podemos confundir un aula con una sede de adoctrinamiento más allá del partido que se represente o la ideología en que se crea.

La laicidad es uno de los derechos consagrados en la Constitución y es no solamente indispensable sino merece ser defendido y absolutamente respetado; ser laicos en este país en materia educativa más allá de las elecciones de los padres de familia que son totalmente respetables, ha sido una certeza en la educación pública mexicana y se rompe con este adoctrinamiento a través de esto que si me permiten yo no llamaría libros de textos, porque un libro, y aquí están las expertas

y el experto que vamos a escuchar, un libro tiene una consistencia didáctica, tiene materiales que van en congruencia, tiene consultas, tiene avales muy importantes. Esto me parece que más bien es una serie de textos compilados que se fueron dando algunos con más prisa que otros y que tienen errores, que vamos a lamentar más temprano que tarde.

En tercer lugar, quiero señalar que lo que se plantea hoy en los libros de texto cuando prácticamente se está renunciando a la formación matemática y a la lectura, pues es una renuncia al futuro y al presente. Las matemáticas no debe de ser una materia obligada o a la que debemos obligar a las niñas y a los niños a algo forzoso, las matemáticas son indispensables en el mundo, siempre lo han sido, pero en el mundo de hoy y del mañana, el mundo de la tecnología, de la robótica, de la aeronáutica, de la inteligencia artificial, la niña o niño que no aprende matemáticas más allá de si va a estudiar o no ingeniería, puede estudiar filosofía, lo cual es totalmente necesario y respetable, le va a costar mucho trabajo tener una mente con la lógica que se requiere, con los análisis, con la formación completa y si hablamos de la lectura, de la comprensión, es condenar a millones de niñas y niños a un mundo de obscurantismo y de pasado en lugar de garantizar un presente y un futuro donde la educación es justamente la libertad de pensamiento, de ser capaces de discernir, de ser capaces de debatir y escuchar ideas plurales, el poder elegir aquellas que mejor convienen, pero sobre todo la formación fundamental de la libertad y de las inteligencias. Las aulas las están convirtiendo en espacios de obscurantismo y con anclas muy fuertes al pasado.

Cuando hablo del adoctrinamiento quiero ahondar mucho más si me permiten, yo presido hoy con gran honor, orgullo y responsabilidad la Comisión de Niñas, Niños y Adolescentes y quiero decirles que la violencia que están viviendo ellas y ellos es más brutal que la que queremos reconocer. Somos el segundo país del mundo en turismo sexual infantil, ocupamos los primeros lugares de turismo sexual de bebés, somos el primer lugar de contenidos de pornografía infantil y el ciberbullying y el ciberacoso está destruyendo la vida de miles de niñas y niños en nuestro país de una manera tan silenciosa y tan ajena a nosotros los adultos que se sienten más solos que nunca antes en la historia; comento esto porque cuando se lee en uno de estas publicaciones llamados nuevos libros de texto que el secuestro de don Eugenio Garza Sada fue una retención y no un secuestro, que murió en lugar de decir lo asesinaron, que lo retuvieron, cuando se habla del secuestro de otro empresario, las expresiones son igual aún más graves: se señala que lo asesinaron por razones mayores, no sé qué entender por razones mayores, ni sé cómo le explicaría a una niña y a un niño en nuestras aulas que se puede asesinar a alguien por razones mayores, no entiendo cómo se puede definir las razones mayores para asesinar a un ser humano y enseñarlo así en una aula, a eso quiero que vayamos en esta reflexión, mi postura y mi ponencia aquí no tiene que ver ni con la ideología de mi partido, de la cual estoy convencida, ni con mi paso por la Secretaría de Educación Pública, de la cual me siento profundamente honrada, tiene que ver con

la realidad que estamos leyendo en estos textos y hay más preguntas que respuestas.

¿Qué les estamos entregando a las niñas y a los niños en las aulas con estos textos?, por cierto yo aparezco mencionada en estos libros de texto por tres razones fundamentales: aparezco mencionada en los libros de texto como una promotora de la educación para el mercado, porque ahí se fundaron las escuelas de tiempo completo, que por cierto de acuerdo a las evaluaciones pues eran modelos educativos perfectibles como lo son los libros de texto, pero tenían al menos garantizados dos derechos fundamentales para las niñas y los niños: el derecho a tener un horario extendido y evidentemente a tener una currícula más amplia, y tenían garantizado otro derecho que es el derecho a la alimentación; siete de cada diez niñas y niños que asistían a las escuelas de tiempo completo, no era el alimento del día, era el único alimento que tomaban en el día, y quiero decir hoy que frente al crimen organizado que es otra realidad que estamos enfrentando y que ha tomado al menos la vida de más de 30 mil niñas y niños convirtiéndolos en sicarios, en halcones, vean lo que pasó en Lagos de Moreno (Jalisco) de acuerdo a la más reciente información que tenemos, niños de 14 y 15 años asesinando a niños de 14 y 15 años, o de Zacatecas, los casos se repiten.

¿Qué daban las escuelas de tiempo completo a las mujeres? El derecho de trabajar, el derecho de tener más certeza, más seguridad ¿por qué se me acusa de haber promovido la educación para la economía? Por fortalecer las escuelas seguras y las escuelas de calidad, nunca me he sentido tan orgullosa de tantas acusaciones como las que se me hacen en los libros de texto y no soy la única persona que aparece en los libros de texto y pregunto si los libros de texto tienen que ser la vía indicada para hacer acusaciones de orden político a personajes con los que se puede coincidir o con los que se puede disentir, mi respuesta al menos es que no es el propósito de los libros de texto, ojalá en vez de dedicarnos algunos párrafos, hubiesen dedicado más espacio a Octavio Paz, a Sor Juana Inés de la Cruz, a la poesía, a literatura universal, al conocimiento, a la libertad, a las matemáticas, al aprendizaje, al mundo de hoy. Hubieran dedicado más tiempo a escuchar a los que sí saben de educación, y creo que es mucho más lamentable todavía porque estuvieron a tiempo de corregir, creo que hubiese valido la pena haber detenido la publicación de estos textos, que así los voy a llamar para hacer lo correcto y hacerlo correctamente y hacer un procedimiento que no se tenía que inventar, sino que está por escrito y publicado desde hace muchos años.

Quiero agradecerle querida senadora por este privilegio de estar en esta mesa y quiero que nos invitemos todas y todos a hacer algo que parece casi prohibido en estos últimos años y es lo que tenemos evitar que siga sucediendo, que nos invitemos a escuchar con respeto, pero si no nos vamos a escuchar, ¿qué clase de educación nos vamos a enseñar? Si la educación es aprender a respetarnos ¿cómo pretendemos enseñar estos valores en el aula? Si la educación no tiene que ver con

construir juntos desde la diferencia en un propósito común, ¿qué le vamos a dar a las niñas y a los niños? Mas que un futuro donde les estamos garantizando en esos textos que no van a tener empleo, que no van a tener ingreso, que no van a tener derecho a una mejor vida porque esa aula ya no es el espacio donde se van a cerrar las brechas de desigualdad, donde se va a lograr la equidad, donde no importa si tu vienes de esta colonia y yo vengo de otra, en el aula somos iguales y vamos a aprender lo mismo y dependerá de la capacidad y el talento.

Termino simplemente mencionando dos preocupaciones adicionales que no son las únicas, pero con esas me quedaría: el hecho de dar pues ya prácticamente una aprobación a todos los alumnos, es decir, donde ya el mérito tampoco cuenta, si de antemano ya sé que me van a aprobar, ¿para qué me esfuerzo más o para qué estudio más?, habrá quien lo haga, pero creo que para los exámenes y las evaluaciones ha demostrado su poder en el mundo entero, en todas las áreas de la vida, no solamente en la materia educativa... es decir, si de antemano tengo pase automático y sé que haga lo que haga o deje de hacerlo voy a aprobar mi curso escolar o voy a aprobar estas materias, es un gran fraude para los padres de familia porque al menos en nuestro país el mayor sacrificio que se hace en las familias es para mandar a las niñas o a los niños a la escuela; no hay mayor sacrificio que se haga en México y los padres que me están escuchando estarán en su gran mayoría de acuerdo conmigo porque se sacrifican muchas cosas para que las niñas y los niños tengan útiles, vayan a la escuela y cumplan sus tareas, así que yo hago un llamado nuevamente urgente, que, bueno, me decía la senadora Lupita Saldaña “es que no quieren que dejemos de hablar de esto”, ojalá no lo dejemos de hacer porque el día que lo dejemos de hacer va a dejar de ser importante, entonces quiere decir que ya no vale la pena luchar porque en lugar de textos llenos de ocurrencias y de adoctrinamientos tengamos libros verdaderamente de educación que es el derecho garantizado en la Constitución para las niñas y los niños de México.

Enhorabuena por esta convocatoria, enhorabuena para volver a escucharnos y dialogar y para volver a construir en lugar permanentemente de destruir, que de eso en el fondo se trata la educación.

Muchísimas gracias y sean bienvenidas todas y todos ustedes y es para mí un honor estar en esta mesa y poder inaugurar este encuentro. Muy buenas tardes.

Dr. Marco Antonio Fernández Martínez

Doctor y maestro en Ciencia Política por la Universidad de Duke de Estados Unidos. Estudió su licenciatura en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. Actualmente se desempeña como director de la Iniciativa de Educación con Equidad y Calidad y profesor-investigador de la Escuela de Gobierno y Transformación Pública del Tecnológico de Monterrey.

FORO: UNA VISIÓN DE FUTURO PARA LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS, ORGANIZADO POR LA SENADORA LUPITA SALDAÑA CISNEROS, SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN

En el área internacional ha sido consultor para diversos organismos internacionales, entre ellos el Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, la OCDE, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Consejo Económico y Social de la ONU.

En el sector público ha desempeñado como asesor en el Senado de la República, director de Análisis Político en Presidencia de la República y asesor externo de la Secretaría de Educación Pública.

Transcripción: Muy buenas tardes tengan todos ustedes, antes que nada, quiero agradecer a la senadora Saldaña la invitación para estar esta tarde con ustedes y compartir algunas de las reflexiones sobre los retos que tenemos de cara a los libros de texto que ya están circulando en múltiples aulas del país, no en todas, porque todavía no llegan a todos los estados, ni en todas las aulas en donde se supone que ya está aprobada su distribución.

También hacer esta reflexión en el marco de los múltiples retos que la educación está enfrentando después de que regresamos a las aulas, tras dos años de clases presenciales, porque no es una discusión sólo del contenido de los libros de texto y si responden o no a los nuevos planes de estudio, y si estos nuevos planes de estudio están bien estructurados, si no cualquiera que esté en el aula, sabe que está habiendo un problema de rezago educativo.

Hay un problema muy serio de chicas, chicos que no regresaron a las aulas; habíamos perdido en el ciclo escolar 21-22 un millón 600 mil estudiantes. El año pasado, el ciclo escolar anterior de ese millón 600 regresaron casi 500 mil, es decir, tenemos más de un millón de estudiantes que no regresaron a las aulas.

Hace unas semanas dio a conocer la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), una evaluación diagnóstica que podremos discutir y hemos analizado varias deficiencias que tiene el instrumento, pero es la fotografía única que se tiene de más o menos cuál es el reto del rezago educativo y la cosa no pinta nada bien, y cualquiera que esté en el aula, desde básica, la media superior y la educación superior, sabe que los chicos están llegando con rezagos.

Y uno voltea a ver la propuesta de los libros de texto que está circulando; lo que sucedió en el Consejo Técnico este viernes y demás que ahorita me referiré al respecto. Es increíble cómo se ignora la realidad, no hay rezago educativo, no hay emergencia educativa y lo más triste para los que nos están viendo en el Canal del Congreso, es que, en un tema de esta importancia, uno esperaría que más allá de la polarización evidente que hay en el tema político, la importancia de la educación llamaría a los legisladores de los distintos partidos políticos.

Lamentablemente no es así, esta tarde, para quien nos está viendo y ven, si hacen los colegas del Congreso una toma, verán que no hay legisladores, lamentablemente, del partido mayoritario en el gobierno, para que podamos dialogar hay la necesidad de poder escuchar. Me hubiera encantado tener a la senadora

presidenta de la Comisión de Educación, con la que tenemos claras diferencias sobre lo que está ocurriendo en materia educativa.

Pero si en verdad queremos en un ambiente democrático encontrar una solución para empezar a cambiar la realidad de lo que está ocurriendo en muchas de las aulas en nuestro país, el primer paso es saber escucharnos: decimos que queremos pensamiento crítico, pero no somos capaces ni de fomentarlo, ni de escuchar en la diferencia.

Uno observa, por ejemplo, los libros de texto y hay múltiples preocupaciones: algunas las hemos reflexionado mi colega Sandra Reyes y un servidor, en distintos textos publicados, tanto en Animal Político, como en el blog de educación de Nexos, y me gustaría enfatizar algunos puntos que son importantes desde mi punto de vista a la luz del desafío educativo que se profundizó con la pandemia.

No es que el desafío educativo hubiera empezado con la pandemia, se profundizó con la pandemia y en aras de la verdad, no es que panistas o priistas lo hayan hecho maravillosamente bien cuando estaban en la Secretaría de Educación Pública, hubo muchos errores, pero, y eso se reflejaba en que una mayoría de los estudiantes mexicanos no comprende lo que lee, no maneja correctamente las operaciones matemáticas básicas, y esto se profundizó con la pandemia. Y un Gobierno responsable tendría que asumir ese reto y como está la discusión en el mundo... Sylvia estuvo en una Comisión con el Banco Mundial y en la UNESCO, y se presentó un informe de qué se está haciendo en el mundo en los diferentes gobiernos para enfrentar estos retos.

En ningún lado están diciendo: vamos a replantear los libros de texto y vamos a ampliar el contenido de los programas de estudio; no, tenemos un problemón en rezago y tenemos que concentrarnos en los conocimientos básicos de la matemática, de la parte de la comprensión de lectura, del desarrollo de las ciencias. Pero no, otra vez nos abstraemos de esa realidad, como si eso no estuviera ocurriendo; entonces, uno ve la propuesta y muchos de mis colegas han señalado el problema de la reducción sustantiva de la enseñanza de las matemáticas, como si viniéramos de un país en donde éstas ya fueran del conocimiento de la mayoría de nuestros estudiantes.

Para quien nos está viendo y que muchos de estos jóvenes van creciendo y van y tocan la puerta de un trabajo y esos jóvenes no pueden distinguir en muchas de las empresas, cuando están haciendo procesos productivos, una conversión de medidas que están en pulgadas a hacerlo en centímetros, porque traen el rezago de las matemáticas; no pueden distinguir qué es .05 de .5, medidas muy distintas para el grosor de un cable en la producción.

Cuando se le dice a un joven: aquí está el manual de una máquina para poder operarla, lo lee y no comprende lo que eso significa, eso es el retrato del rezago de

la falta del desarrollo de la lecto-escritura, que viene desde la primaria, la secundaria y que no se corrigió a tiempo, y que cayó ya a la hora de que el joven creció.

Y uno ve en los libros de texto y una de las cosas más básicas es que los mismos profesores han reconocido que no hay una metodología para la enseñanza de la lecto-escritura; vean los libros del primer grado y asumen que los chicos ya saben leer, que ya tienen un manejo del idioma fluido; eso, perdónenme, ¿en qué realidad viven los que lo propusieron? porque se supone que el que nada debe nada teme; si esto estuviera bien hecho; uno, no hubieran reservado, primero, las supuestas consultas que se hicieron y cuando dijeron: los obligaron el INAI a hacer pública la información, han pasado las semanas y la información no se ha hecho pública.

Si esto tuvieran robusto técnicamente en su contenido pedagógico, serían los primeros en presumirlo, pero no lo hacen; vería a los legisladores de la mayoría gubernamental diciendo: aquí están los estudios y miren están estas secuencias, no es cierto las descalificaciones; no es la derecha, el PRIAN y demás, los vendidos de la sociedad civil; no, aquí están los fundamentos pedagógicos y tendríamos una discusión adecuada para ayudarle al docente a tomar los contenidos de los libros de texto y poder empezar a ver cómo cambiar su pedagogía con mejores resultados en el aula.

En el Consejo Técnico que acaba de pasar, una de las cosas que trató de cursarse en salud la Secretaría de Educación Pública Federal es dar en la guía técnica, lo que supuestamente en un número muy reducido que ellos detectaron, no detectaron todos los errores de los libros de texto, solo detectaron algunos, y dijeron: es que aquí estamos haciendo una guía de cómo conectar el contenido de los libros de texto y el contenido los planes de estudio. Okey, lo que no dijeron es que los planes de estudio tienen un contenido mayor que los libros de texto, y entonces le avientan la responsabilidad al docente, argumentando de que es un profesional de la educación para que él vea cómo va a tener el material educativo complementario, para entonces atajar esos elementos del plan de estudios que no me está cubierto en los libros de texto.

Ya sabemos que hay errores evidentes como la famosa infografía del Sistema Solar y demás, pero hay cosas que son aún más preocupantes. Cuando uno observa, por ejemplo, la primera actividad que se le pide en el libro de Proyectos para la Enseñanza del Lenguaje y lo que se espera de eso en el aula, uno no puede más que preocuparse porque esto es primero de primaria y están asumiendo, uno, que la escuela va a poder realizar una reflexión colectiva, los chicos, de su comunidad, van a poder hacer una estructura crítica -el niño de seis años- de lo que está ocurriendo.

Y nada más para que comparemos los libros de texto anteriores, la primera actividad en el libro de texto equivalente era identificar las letras a partir de su propio nombre y de nombres similares de sus compañeros en el aula. Claramente, esa expectativa distinta retrata la improvisación pedagógica con la que se hicieron los libros de texto.

Los que han estado enfrentado la realidad, no me van a dejar mentir, de cómo varios de los libros de texto saltan de un lugar a otro porque no tienen una secuencia didáctica y como tampoco hay un mapa de los aprendizajes esperados y otra vez nos lavamos las manos diciendo que el docente es el profesional de la educación y como lo hemos dignificado por eso proponemos en el presupuesto para el próximo año, dice el gobierno Federal, sólo \$195 pesos para la capacitación de los docentes.

Discúlpenme, pero eso no es tomarse en serio el lograr esa profesionalización para que realmente pudiera realizarse esta forma de adaptar al contexto, porque la otra palabra que se abusa es utilizar el contexto como pretexto para no tener una definición pedagógica adecuada del contenido de los libros, porque como cada realidad supuestamente es distinta, que entonces cada profesor vaya midiendo de manera diferencial cómo avanzar; discúlpenme, pero una cosa es reconocer que hay una realidad muy distinta en la Sierra Tarahumara que en la escuela de aquí en la Benito Juárez o Cuauhtémoc; eso por supuesto tiene un impacto en el aprendizaje y otra cosa es utilizar el argumento del contexto diferenciado, para poder ocultar la indolencia pedagógica en contenido de los textos para no garantizar el aprendizaje común de todos los chicos, independientemente de la escuela en el que esté realizando sus estudios.

Peor aún, y ya con eso termino, la realidad de la educación hace que muchas veces a lo largo del ciclo escolar haya chicos que vayan a cambiando de escuela y se supone que retoman, no es una idea nueva, ya venía realizándose el trabajar por proyectos. Pero ahora se especifica más el trabajar por estos proyectos. Qué va a pasar cuando los chicos que están realizando ciertos proyectos en una escuela, cambian de otro plantel por fenómenos de la migración que existe y cómo se supone que el docente tiene que adaptar su estrategia pedagógica para poder incorporar al chico. Todo esto en medio de la realidad del docente que está enseñando, por ejemplo, tercero de primaria y sus chicos traen conocimientos, en el mejor de los casos, de primero avanzado de principios de segundo, y entonces ahora al docente se le ha pedido que malabaree, por un lado haciendo la nivelación de sus estudiantes, ver en su profesionalización el codiseño de denominados planes analíticos de lo que se tiene que enseñar en el aula y además establecer sus propios criterios para la evaluación, porque se supone que el contexto es distinto.

Y ojalá que esto significara que vamos a tener mejor resultados educativos, pero no es así, y lamentablemente, y es siempre políticamente incorrecto decirlo, tenemos una mayoría de la sociedad igualmente corresponsable porque allá fuera no le está exigiendo ni a ustedes como legisladores ni al Gobierno federal, hacer las cosas de manera distinta.

Nosotros en la Iniciativa de Educación con Equidad y Calidad del Tec. de Monterrey, junto con México Evalúa, levantamos una encuesta, la cuarta encuesta entre papás y mamás que tienen a sus hijos en escuelas públicas de primaria y secundaria en

el país y les preguntamos: Oigan, ¿qué opinan ustedes de los nuevos libros de texto? ¿Están enterados de los nuevos libros de texto? 61 por ciento de madres y padres de familia no conocían que iba a haber nuevos libros de texto. Oiga, y esto de la Nueva Escuela Mexicana, ¿usted está enterado de la Nueva Escuela Mexicana? 86 por ciento no conoce lo que es la Nueva Escuela Mexicana. Y, por lo tanto, no hay exigencia para mejores acciones para corregir este problema que traemos enfrente y navegamos, el país, de manera colectiva, como simulación de que nada está pasando, cuando la factura está siendo muy alta para esta generación y para el futuro del país. Muchísimas gracias.

Mtra. Vania Bañuelos Astorga

Es licenciada en Pedagogía egresada de la UNAM y cuenta con un máster en Aprendizaje y Políticas Educativas por el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Realizó una pasantía en la UNESCO.

Se ha desempeñado como profesora en las clases del Sistema Educativo Nacional y como directora en varias instituciones privadas de educación básica y media superior.

Su trabajo ha sido ampliamente reconocido en diversas instituciones públicas, nacionales e internacionales. Forma parte de la Red de Mujeres Unidas por la Educación.

Transcripción: Un placer compartir esta mesa con quien, para mí, fueron mis maestros en la carrera y en la maestría, y a quienes leía en su momento y vi a través de los distintos programas de política, me conmueve que mi tesis de licenciatura tuvo que ver con la Reforma del sexenio del 2006 y 2012, y estar al lado de personas que estuvieron haciendo cabildeo, y todo ese análisis en su momento para mí es impresionante, muchísimas gracias a todos por estar aquí.

Justo de profesión soy pedagoga y analista de política, pero mi vocación es ser maestra, y desde ahí quiero hablarles a todos ustedes porque mucho me lo decía la senadora Lupita Saldaña, de cómo lo están viviendo, qué está pasando en las escuelas, incluso he compartido muchísimo diálogo y conversaciones, tiempo de frustración, abrazos de colegas docentes, porque esto no es de hace tres días ni mucho menos de hace unos meses, ya tiene años operándose, por ahí me decían: *“Es que no hemos visto cómo va a ser esta nueva Reforma”*. Calculo que desde que estaba Esteban Moctezuma, ahorita lo podemos tocar en libros de texto, es otra cosa, pero lo vivimos los docentes, supervisores, directores y la propia comunidad dentro de las escuelas hace 3 o 4 años, y justo desde ahí.

Bueno, me gustaría compartirles que este texto que escribí en la revista Nexos por invitación de la doctora Alma Maldonado, fue mi mentora en la carrera, nos reunimos

FORO: UNA VISIÓN DE FUTURO PARA LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS, ORGANIZADO POR LA SENADORA LUPITA SALDAÑA CISNEROS, SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN

a hablar no sólo de los libros de texto sino en general de la Nueva Escuela Mexicana, qué está pasando con la educación en este momento, yo decía en su momento, cuando se publicó esto, hablar de los libros de texto es el menor de los problemas, obviamente escuchar a la senadora Josefina Vázquez Mota y ver el análisis del doctor Marco, lo viven otras personas, otros investigadores, profesores, no, justo creo que esto es parte del problema y debemos de seguir hablando y ocupando estos espacios para hablar no sólo de los libros de textos, sino de toda esta Reforma Educativa que está a punto de cuajar o echar raíces o un final como el que vimos hace seis años.

En ese sentido me siento conmovida y feliz porque el tema educativo está en las conversaciones de las familias, se hizo super mediático el hablar de los libros de texto y demás, y que digo: bueno, en ese momento dije, vamos a evaluar desde qué visiones mediáticas se está analizando esto, pero ya cuando tú te acercas a la tiendita o en la fondita veías que estaban hablando de los libros de texto, como decir: *¿Qué está pasando? ¿Qué es esto? ¡No nos consultaron! ¡Dije, qué bueno que estamos hablando de esto!* Me siento frustrada por ver noticias donde se organizan comunidades para quemar libros, yo dije: *¿Qué es esto? ¿El siglo 14?* Para mí esto es inaceptable, sea como sea son libros, como bien lo dice la maestra Josefina, a veces los niños es lo único que tienen en comunidades alejadas y es inaceptable, esa es mi posición sobre la quema de libros y debemos hacer algo ya al respecto.

Ahora, hace unos días, escribía este texto que titulé: *“No estamos escuchando”*. Lo escribí retomando mi experiencia docente y desde una visión crítica como pedagoga, pero ¿por qué digo que los docentes o en general la comunidad no estamos escuchando? porque los docentes vivimos la Nueva Escuela Mexicana, pero el plan de estudios como tal de este documento de más de 170 páginas, que por ahí decían es que no hay plan de estudios, pues a ver si nos echamos un clavado al Diario Oficial de la Federación sí se publicó un documento de 170 páginas donde se establecen los postulados filosóficos, los lineamientos, la forma en que este gobierno interpreta y considera qué debe ser la educación sí está ahí, y la verdad es que es muy densa, la lectura es muy densa desde principios filosóficos muy elevados. Doctorantes o doctores en Educación y en Pedagogía, he platicado con ellos donde cuesta trabajo entenderlos, y eso para un docente es un problema, porque nosotros en las aulas somos quienes interpretamos la política pública, la política educativa, es decir, si a mí me dices pedagogía crítica, pedagogía de colonial o cualquier concepto nuevo que tú insertes en un programa de estudios o en la Constitución, tenemos que aterrizarlo en las aulas y por ello sí considero que es un problema, además en postpandemia.

Ya no tengo que dar datos sobre lo que vivimos en una pandemia; entonces, para mí retomar la conversación alrededor de una post pandemia es muy importante porque no voy a dejar de reconocer que hablar de una pedagogía crítica en una Constitución o en un documento de política pública o de una escuela nueva desde conceptos filosóficos lo celebro, dirías qué bueno, muerta la educación tradicional

como lo decía la universidad, lo celebro, pero no es tan sencillo como decir: toma tu libro de texto gratuito, toma lo que decían *“El libro para el Maestro”*, de hecho está en línea, denle una leída, tan denso está que es imposible entenderlo entre la comunidad docente, entonces así se llama, *“Un Libro sin Recetas”* para el maestro, tienen que verlo y analizarlo con mucho cuidado porque es el reto que tenemos los docentes de llevarlo cada día a una actividad para que nuestros niños que van desde los 13 y 18 años lo puedan entender. Qué actividad ponemos para tal concepto nuevo que insertaste en este nuevo plan de estudios; siempre estoy en conversación todos los días con docentes, con comunidades estudiantiles, con directores y supervisores, cómo lo viven ellos cada uno en sus roles, lo vamos a vivir de manera distinta.

En este caso una directora de primaria pública a la cual agradezco mucho esta entrevista me decía: *“La Nueva Escuela Mexicana y este nuevo modelo educativo son una nueva oportunidad para experimentar”*. De acuerdo, en educación y post pandemia experimentar no sé si sea la mejor de las ideas, pero bueno, retomo lo que ella me comentaba; es una forma para mí como directora de agrupar a mis docentes desde la educación física hasta el profesor de español, el de matemáticas, para hacer un programa conjunto, vamos a diseñar, por fin, vamos a poder dialogar entre docentes y decir cómo te va con esto, cómo te va con el otro, padrísimo. La realidad es que el tiempo en las escuelas es muy limitado, los profesores tienen dos turnos, yo no conozco a un profesor, a menos que tenga plazas de tiempo completo que antes existían, tienen que salir corriendo, así como llegan a una escuela, terminan su jornada y van a otra, es muy difícil tomarse el tiempo para conversar.

Los consejos técnicos son tiempos de risa, ¿a qué me refiero con esto? no es que la pasemos bomba, no sino es que son muy pocas horas y una vez al mes en la que podemos dialogar en papel y desde la planeación en cómo se pretende el codiseño y el diálogo entre docentes, es una gran idea; no quiere decir que sea una nueva idea, es muy importante señalarlo que desde hace 25 años que se inventaron los consejos técnicos, ésta era la idea, que si le quieren cambiar al nombre o cualquier otra cosa hay que decirlo así. Ahora, por otro lado, una directora de preescolar me comentaba cómo lo viven en los distintos niveles y el director de media superior va a tener una experiencia, el supervisor peor aún que, por cierto, se sabe o se dice que entre la comunidad de supervisores que probablemente este rol va a desaparecer, yo esperaré que no, algunos dirán que sí, por favor, porque la carga burocrática que tienen que tener ellos como supervisores hacia los directores y por ende hacia los docentes es fuerte y con esta nueva forma de llevar la educación se dobletea; estas son las incongruencias que analizo como, por un lado, decimos que sí a la maravillosa Nueva Escuela Mexicana, pero, por otro lado, toma tu formato.

La directora me decía: *“A ver, cuál autonomía escolar, me están complicando la vida, necesito que no solo cada docente haga su propio formato, codiseño, planeación, si no que pónganse de acuerdo los más de 18 docentes que tiene esta profesora en esta escuela para que salga un nuevo formato que nos mandó la SEP, el supervisor”*

y me lo envían". Es una línea de correos que no termina nunca, está causando mucho más estrés del que ya había.

Esto es burocracia e incertidumbre, porque no hay una retroalimentación sobre esos formatos que se mandan, yo veo y vivo todo el tiempo incongruencias; yo estoy en media superior, yo estuve en básica, en primaria, que para mí fue maravilloso esta experiencia, pero ahorita en media superior es aún peor la incorporación del nuevo marco curricular común, que comentábamos con la doctora. Sylvia, pues son más de 20 subsistemas que hay que poner a dialogar y esto es más complicado, es una capa de complejidad mucho más densa porque es poner a dialogar no solo modelos educativos sino instituciones educativas, pero media superior la dejaré un poquito de lado en esta conversación.

¿Cuáles son las incongruencias que yo veo? Pues de entrada los sistemas de evaluación, por cierto hace unos días se publicó en el Diario Oficial de la Federación un nuevo acuerdo donde se establece la forma de evaluación de los docentes, pero a ver, palabras más, palabras menos, si tú consideras que tiene que terminar todo en un número y ojo, no estoy diciendo que el sistema sumativo de evaluación esté bien o mal, sino que es la incongruencia donde finalmente un estudiante necesita una boleta, que se le va a dar a su familia y necesita un promedio al final, pasar o no pasar al siguiente grado escolar; calificar esto, convertir un trabajo por proyectos en un número es muy difícil, no es imposible, se pueden trabajar ahí porcentajes, todos los que estuvimos en la universidad sabemos cómo se trabaja con porcentajes, pero esto multiplícalo por mínimo 35 estudiantes que tiene un docente en pública, por toda una comunidad estudiantil que además el director tiene que revisar, una comunidad de 200 estudiantes por escuela, hacer todas estas conversiones y conversaciones alrededor de evaluación se echa a perder todo el bonito proyecto que diseñaste en seis meses durante un año.

Justo en la incongruencia, para mí la más importante es que el sistema de evaluación tiene que cambiar y no es una innovación, Finlandia y otros países ya lo hicieron, obviamente con el 1% de la matrícula que tenemos en México, pero justo si quieren innovar en la metodología pedagógica tiene que cambiar el sistema de evaluación.

Por otro lado, la administración escolar, esta reforma no contempló cómo viven las secretarías del supervisor esta nueva pedagogía; no contempló la de Servicios Escolares, esta persona tan importante, este rol tan importante de Servicios Escolares, no lo contempla y no quiere decir que le digan su manual de cómo tiene que operar la nueva escuela mexicana, no, simplemente porque son años, estas personas tan importantes en las escuelas llevan más de 20, 30, 40 años haciendo lo mismo, porque ni el sistema burocrático ni de evaluación han cambiado, así pasen las reformas de los distintos colores y partidos, no cambia el sistema burocrático ni de evaluación; no digo que esté bien o este mal, esta persona que al final va a ser quien pase o levante su boleta no va a entender que el niño le echó un chorro de ganas en su proyecto, es: ¿Cuánto sacó? ¿Reprobó o no reprobó, maestro? ¿Por

qué no tiene aquí su firma? ¿Me explico? Todo termina en simplezas, como entregar boletas con números, con cuántas faltas tiene, todas estas cosas.

Y, por último, considero que es de las cosas más importantes, son los sueldos de los docentes, siguen siendo los mismos, no hay ningún documento que diga: perfecto profesor, como se te dobleteó tu carga de trabajo porque ahora tu codiseñas junto con todos tus colegas, ahí te va un bono extraordinario o un bono del doble de lo que ganabas, no lo hay. Entonces, más trabajo, más cansados, más incertidumbre y más profesores precarizados.

Y para cerrar, ¿por qué digo que no estamos escuchando? Entre docentes y estudiantes, insisto, los docentes van entre los 3 y 18 años, esta es la famosísima generación *centenial*, que espero puedan explorar más acerca de esto, seguramente sus hijos y nietos no saben leer o escribir, pero pueden manejar un teléfono, esta brecha generacional que hay entre ellos y nosotros es brutal, no solamente por la edad, rituales o costumbres, sino porque ya nos atraviesa una era tecnológica en donde nosotros continuamos con las mismas prácticas en las aulas, no importa, como bien decía el doctor Marco, cómo se explique el ABC o la metodología lecto-escritura y adquisición de las letras, no va a importar, muchas veces los docentes enseñan como aprendieron, así te digan mira: aquí tiene que ser a, b y c, no importa, los docentes traemos prácticas, hábitos, los malos hábitos.

Hay un chiste que decimos entre maestros, en enero, cuando tú das clases en primer grado, si en enero tu estudiante no lee, avientate el fonético, que es así el que se creó hace 100 años, con el que seguramente todos los que estamos aquí aprendimos a leer, así te diga la nueva metodología de lectura escritura, no ha aprendido a leer, avientate el que ya conocemos.

Esta brecha que existe entre nosotros no nos permite dialogar, ellos están pensando así, tenga tres años, siete años, en estar hiperconectados todo el tiempo, ni está bien, ni está mal, sólo lo que está sucediendo en estos momentos, están sobre estimulados, están en la era de la inmediatez: ¿Qué más? ¿cambia más? ya me aburríste, están ansiosos y agotados, obviamente porque son secuelas de la pandemia y lo más triste que para mí ha sido evidentísimo en este ciclo escolar, pero sobre todo el anterior, que lo vi con básica, están deprimidos, no sé si generalizar, hay datos de la UNESCO de cómo está la población, en las infancias, están deprimidos nuestros estudiantes y obviamente nosotros, todos perdimos más menos familiares en pandemia, pero hay que hablar de metodología por proyectos.

Por último, quiero cerrar con que los docentes hacemos lo que podemos con lo que tenemos, eso siempre va a existir, los docentes para mí son y seremos héroes en cada una de las reformas que existen, pero no es justo que vivimos con incertidumbre, frustración, con carga de trabajo en exceso, poco descanso; bueno, quítales a los docentes vacaciones e invéntate un nuevo Consejo Técnico intensivo, claro, porque ellos no necesitan descanso, confundidos y con todo este panorama cómo pretender que nos pongamos a diseñar programas analíticos, no digo que

esté bien o que esté mal, es imposible tener a un docente con estas características dando clase, es inaceptable.

Y cierro con que esta reforma educativa como las anteriores va a morir en las aulas porque no tendrá un impacto significativo en los estudiantes, mucho menos en fin de sexenio. Ya lo vimos porque estamos repitiendo la misma fórmula, las escuelas deben ser un espacio seguro para nuestras infancias, adolescencias, un espacio de contención para superar el traumático suceso de la pandemia, no para estar inventando pedagogías. Gracias.

Dra. Sylvia Irene Schmelkes del Valle

Socióloga con maestría en Investigación y Desarrollo Educativo por la Universidad Iberoamericana. Es investigadora de la educación desde 1970. Ha publicado más de 400 trabajos -entre libros y artículos- sobre temas de calidad de la educación, educación de adultos, formación de valores y educación intercultural.

Recibió el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Autónoma de Baja California en 2017; por la Universidad de Concordia de Montreal, Canadá, en 2019 y por la Universidad de Colima, en 2023.

Fue la primera presidenta del INEE autónomo de abril de 2013 a abril de 2017 y consejera de la Junta de Gobierno del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación hasta su extinción, en 2019. Actualmente es investigadora independiente.

Transcripción: Muy buenas noches a todas a todos, muchas gracias senadora Saldaña por esta invitación y esta oportunidad de compartir con quienes nos acompañan y de dirigirme con quienes están acá y en redes.

Yo quisiera comenzar con el hecho de que la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana está operando en prácticamente todas las escuelas del país y esto ocurre después de una pandemia que ha dejado enormes estragos en el sistema educativo mexicano que no fueron atendidos en su momento y tampoco están siendo atendidos ahora.

Ese es el contexto que realmente nos debe de preocupar, ocurre en un contexto terrible. Sabemos cuáles son las principales consecuencias de la pandemia, la deserción ya la mencionó Marco, la pérdida de aprendizajes se define por el Banco Mundial, la pérdida de la pobreza de aprendizaje cuando el 60 por ciento o más de los estudiantes de cuarto grado no pueden leer un párrafo. Y ahí estamos nosotros ubicados.

Se calcula la pérdida de aprendizajes en el tiempo en que estuvieron cerradas las escuelas, o sea tenemos dos años con pérdidas de aprendizajes. En tercer lugar, se exacerbaron las desigualdades educativas que ya existían. México es un país

terriblemente desigual en general, pero en educación también y la pandemia las exacerbó porque las niñas y niños más pobres no podían atender las clases en línea, eran quienes no podían atender, y quienes no tuvieron ni siquiera ese apoyo durante la pandemia.

Lo que se propone en la Nueva Escuela Mexicana es un cambio muy radical y muy profundo, respecto de la manera como tradicionalmente se ha llevado a cabo la educación en México. Un cambio tan fuerte, hubiera necesariamente requerido de un esfuerzo mucho mayor del que se está haciendo en la actualización de docentes, de directores, en la infraestructura, en las condiciones que ya mencionó Vania de trabajo, docentes, directores y supervisores, que no han cambiado para nada las condiciones de trabajo y en los aprendizajes evidentemente. Entonces, bueno pues sucede que los docentes, directores y supervisores se sienten muy inseguros con la nueva propuesta.

Hay que aceptar que tiene aspectos positivos la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana; quiero mencionar algunos, por ejemplo, la propuesta interdisciplinar me parece que sí recoge el pensamiento pedagógico moderno respecto de esta necesidad de comprender los fenómenos complejos desde múltiples perspectivas, de manera más holística.

También la cercanía de los contenidos a los estudiantes. Creo que es muy alentador ver en los contenidos conocimientos y saberes de los pueblos indígenas, sus producciones literarias en su lengua, lo que despierta la apreciación y la valoración de nuestra rica diversidad lingüística y cultural y fomenta el respeto por la diversidad.

El abandono del currículum uniforme que, durante muchísimo tiempo, muchos de nosotros criticamos de cómo durante todo el siglo XX pues frente a esta enorme diversidad del país que tenemos, había un solo currículum idéntico para todos. Ahora se acepta que hay una diversidad, se reconoce y se valora esta diversidad, pero ésta digamos ya se dijo, el abandono de la uniformidad se logra a través de otorgarle autonomía al docente como profesional de la educación para codiseñar programas analíticos desarrollando y adaptando los sintéticos al contexto de las características de los estudiantes. Ese es el planteamiento de la no uniformidad curricular ahora quien va a sustituir, digamos, esta no uniformidad curricular, es el docente, desgraciadamente sin el cambio de las condiciones para poderlo hacer.

Un tercer punto a favor es la recuperación de metodologías ya probadas en varias partes del mundo; no es cierto que todo sea nuevo, como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje servicio, el aprendizaje por indagación, (inaudible) que le dan al estudiante protagonismo sobre su propio aprendizaje y desarrollan su capacidad de trabajo en equipo, investigación, pensamiento autónomo, pensamiento crítico.

Y, la última que voy a mencionar es la incorporación a los proyectos de una propuesta de formación; valorar que desde mi punto de vista promete desarrollar en las y los estudiantes la capacidad de colaborar, la solidaridad, la preocupación por la justicia, por la paz, por la sostenibilidad, la valoración de la diversidad y las competencias interculturales; el rechazo a todo tipo de discriminación por razones de género, lengua, grupo étnico, religión, preferencia sexual, forma del cuerpo, la conciencia del necesario rechazo a toda forma de violencia y de la necesaria equidad de género, y el aprendizaje de la participación y la valoración de la democracia. Y a mí me parece que este es el aspecto que mejor se logra en esta nueva propuesta.

Desgraciadamente estos puntos fuertes no alcanzan a realizar su potencial, probablemente debido a la premura con la que se hicieron tanto los planes y programas, como los libros de texto, a partir de que se tomó la decisión de que la reforma curricular no iba a llegar solamente a los primeros grados de cada nivel, sino a todos los grados y eso obligó a los equipos que estaban elaborando la propuesta a trabajar a toda velocidad y esta premura, este apresuramiento, se puede observar muy bien en estos procesos.

Así, por ejemplo, la interdisciplina no se logra a cabalidad porque no se respeta la lógica al interior de cada disciplina, de forma tal que se llega a enfrentar un problema que requiere un conocimiento científico sin la conceptualización previa que permite comprenderlo. Estos errores se cometen de manera continua en los libros de texto, se presenta un contenido que supone aprendizajes previos de la misma disciplina que nunca se le dieron al estudiante.

Por otro lado, se abandona este currículum uniforme. Antes criticábamos que este currículum uniforme tenía detrás el imaginario de un niño urbano de clase media, que ahí es donde estaba dirigido, pero me parece que por el afán de atender a los intereses de las niñas y los niños, sobre todo los menos beneficiados, ahora pareciera que el destinatario imaginario de los contenidos es el niño rural que vive en comunidades rurales o que vive a lo máximo en un barrio; lo que amenaza con no atender los intereses de la gran mayoría de nuestra población infantil y juvenil que viven en ciudades anonimizadas como la Ciudad de México que ya son la gran mayoría y no por la comunitariedad.

La autonomía de docentes, por otro lado, es una propuesta excelente pero no se logra por decreto, necesita tanto preparación de los propios docentes, de hecho, ellos y ellas lo solicitan como ya nos hizo ver Vaina. También necesita el establecimiento de condiciones de tiempo y de recursos para poder emprender la muy difícil tarea de contextualizar los planes y programas y de desarrollar programas analíticos. Sería necesario además trabajar muy de cerca con los supervisores y asesores técnico-pedagógicos, así como con los directores para que fueran capaces de brindar los apoyos necesarios y evitar que se generen mayores desigualdades. Pero no hay una preparación, de no haber esta preparación para

FORO: UNA VISIÓN DE FUTURO PARA LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS, ORGANIZADO POR LA SENADORA LUPITA SALDAÑA CISNEROS, SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN

elaborar estos problemas analíticos, se corre el riesgo de banalizar las culturas y de terminar simulando esta contextualización.

Entonces, estamos peor que como empezamos. Tiene también puntos muy cuestionables, ya muchos de ellos se mencionaron.

Señalo en primer lugar, el que es un libro de mexicanos para mexicanos, así dice el libro Sin Recetas para el docente y la docente, al menos los de los primeros grados, porque son seis libros para la primaria, supongo que en la secundaria sigue igual, ahí no me he metido.

En efecto, parecería que el mundo externo no existe y esto tiene dos problemas: el primero es que vivimos en un mundo globalizado que obviamente requiere entender los problemas globales como tales, tomar en cuenta que lo que hacemos aquí afecta al resto del planeta y viceversa. Requerimos de la comprensión internacional para asegurar el respeto a las soberanías en la ausencia de guerras, pero el segundo es que México ya es un país de migrantes que van a otro país, fundamentalmente Estados Unidos y que requieren estar equipados para ese cambio, o que atraviesan nuestro país desde el sur y muchas veces se quedan en nuestro país. O que son retornados de los Estados Unidos y la educación es un derecho humano, no se puede excluir a nadie, la educación no puede ser solo para mexicanos. Los nacionalismos siempre son fundamentalismos y son peligrosos.

Otro punto duro, en segundo lugar, me refiero a lo que yo considero el error de confundir al individuo con el individualismo al proponer una educación comunitaria siempre. No podemos negar que quien aprende es el individuo, eso sí mediado por el grupo, pero quien aprende es el sujeto individual y ojalá lo haga sabiendo colaborar y siendo solidario, pero son dos cosas diferentes. Este énfasis en lo comunitario está más en el discurso que en los contenidos que no pueden evitar dirigirse al individuo y establecer tareas que le corresponden realizar a él, ella, a cada uno. Hay muchos otros planteamientos que son ideológicos y que aparecen en la introducción de los libros en recetas para las maestras y los maestros, pero que tampoco se operacionalizan en los contenidos. La ideología está como por acá y luego la operacionalización tiene como una brecha respecto de esa ideología. Bueno, eso me parece que está bien, aunque le da un carácter, ya lo mencionaba Vania, un poco esquizofrénico a la propuesta.

Un ejemplo de este carácter esquizofrénico está en el hecho de que los proyectos de aula escolares y comunitarios están pautados hasta el extremo, o sea está definido cada minuto qué es lo que debe hacer el docente y eso sin duda no permite que el docente ejerza su autonomía. Y la esquizofrenia más evidente ya la mencionó, es que el asunto de la evaluación sigue siendo una mala palabra, pero en todo caso la única evaluación que vale, según los libros sin recetas para los maestros, es la que retroalimenta, a lo que se le dedica una paginita de todo ese libro denso que es el libro para el maestro. Pero luego salen los nuevos lineamientos

y dicen ni modo, vas a tener que calificar con un número, que de ahí se va a definir si el niño se queda o no. Terriblemente esquizofrénico.

Y luego, el siguiente que quiero mencionar, es que los libros de texto fueron elaborados por docentes, eso no está mal, lo mejor hubiera sido armar equipos de especialistas con pedagogos y con docentes como ha ocurrido en todas las versiones anteriores de libros de texto. Pero así no fue. Al menos, me parece, que los libros tendrían que haber sido revisados por especialistas. Esto no se hizo, al menos no se hizo en todos los casos, y hay lecciones, que por cierto son lecciones que entregan conocimientos como si el protagonismo de los estudiantes solo vale en los proyectos, pero no cuando se entregan conocimientos, una entrega absoluta de conocimientos, una transmisión; pero en el área científica pues ya los científicos han mostrado dónde están todas las dificultades. Quiere decir que no pasaron por las revisiones de los especialistas.

Por último, quiero señalar lo que a mí me parece es el problema más grande de todos, también aquí se mencionó, que representa desde mi punto de vista una enorme irresponsabilidad de quienes diseñaron la reforma curricular, me refiero a la ya muy comentada ausencia de tratamiento sistemático de las habilidades fundacionales. Que para mí son tres: la lecto-escritura, el cálculo y las habilidades digitales; sin cuyo desarrollo no es posible aprender, ni preparar a los estudiantes para seguir aprendiendo en la escuela o en la vida. Por eso es tanta la irresponsabilidad.

Respecto de la lengua escrita Emilia Ferreiro y otros nos han enseñado lo complejo que es adquirirla, el proceso que implica las etapas por las que atraviesa, el apoyo que requiere. En el libro de nuestros saberes de primer grado hay un recuadrado en azul para el docente y los padres, de cuatro por cuatro centímetros que se titula "Cómo enseñar a escribir". En verdad es una burla. Nada de eso se toma en cuenta, nada de lo que ya nos había dicho Emilia Ferreiro y los otros teóricos de la lengua escrita.

El estudiante de primer grado se enfrenta el primer día, a lecciones de texto tupido con palabras incomprensibles que no se definen y conceptos abstractos que un niño en esa edad de operaciones concretas no puede comprender. Se parte del supuesto errado de que ya dominan la lecto-escritura, entre paréntesis, los libros de los primeros grados no son para niños, son para el docente y sus padres quizás, pero no para ellos. No invitan a leer respetando las características propias de la edad, ya lo decía Josefina, no son atractivos porque son mucho texto, con algunas imágenes y no muy estéticas, por cierto. Se vuelven atractivos solo sí los lee el docente y se los digiere, porque los temas son interesantes. Hay un libro de palabras y trazos en primer grado que trata de suplir la falta de metodología para la enseñanza de la lecto-escritura, pero que no lo logra, aunque tiene ejercicios divertidos en torno a temas como diversidad cultural, equidad de género, derechos humanos y la matemática, por su parte, pues está casi totalmente ausente.

En México existe una escuela de educación matemática de casi medio siglo que ha trabajado la didáctica de las matemáticas, porque se sabe que esta habilidad requiere un desarrollo sistemático que va desde la noción de número, pasando por las nociones de agrupar, añadir y quitar, al manejo de algoritmos, por un lado, sí, con problemas de la vida real. El desarrollo de la memoria es conveniente por ejemplo para aprender las tablas de multiplicar que abrevian procesos matemáticos esenciales; la noción de proporcionalidad, de probabilidad, el desarrollo de la inteligencia espacial, la geometría; es increíble que nada de esto esté presente. O si lo está, sólo es una mención, sin ningún tipo de ejercitación. Las oportunidades de aplicación se presentan en los proyectos de aula escolares o comunitarios, pero cómo aplicar algo que nunca se aprendió. En el libro Palabras y Trazos, hay muy poco de matemáticas, un juego de sumas, la identificación de números, la escritura de números, pero no se logra tampoco sistematicidad alguna.

Por su parte las habilidades digitales también brillan por su ausencia. Hay una lección del manejo de emojis, otra de correos electrónicos, probablemente alguna más, pero a todas luces insuficientes para manejar lo que ahora es indispensable para sobrevivir en la sociedad, para acceder a información y conocimientos, para hacer cualquier trámite, incluso aceptando la injusta distribución del acceso a dispositivos o a Internet que habría que atender; esto no es razón para no trabajarlos. Porque no hacerlo generará mayor desigualdad. Se entiende que eso es lo que se quiere compartir de un gobierno que dice que primero los pobres.

Yo resumo el problema con una confusión entre disciplina y habilidad. Las disciplinas sí pueden en general estudiarse de manera interdisciplinaria, aunque también respecto de ellas hay una clara seriación, pero las habilidades se tienen que adquirir de manera sistemática y aplicarlas también conforme se va progresando en su dominio. Y esto se ignora totalmente. Y el grandísimo riesgo es que esto, lo fundacional, lo que se perdió con la pandemia, justamente por la falta de sistematicidad y acompañamiento personal, lo que ahora a nivel internacional, ya lo mencionaba Marco, se enfatiza sobre todo lo demás porque se entiende que es la base para seguir aprendiendo, se desprecie y que nuestros estudiantes no adquieran los fundamentos que les permitirán aprender.

Los docentes lo saben, ellos son los que nos van a salvar de este escollo, porque saben enseñar a leer y escribir, saben enseñar matemáticas, pero realmente es muy preocupante que un gobierno se preocupe tan poco por la educación de su población, que ignore lo básico y arriesgue despojar a los estudiantes de las herramientas para aprender.

Y, bueno, aquí vamos a hablar de qué hacer para adelante. Voy a esbozarlo nada más.

Los libros se tienen que distribuir, estoy de acuerdo con que no hay que quemarlos, ni encerrarlos ni prohibirlos, porque no hacerlo pues deja indefensos a los docentes y sin instrumentos de aprendizaje a los estudiantes. Pero lo primero y lo más

importante es atender las consecuencias de la pandemia, eso no lo podemos seguir retrasando, hay que darle atención prioritaria a los que más perdieron. Hay que establecer sistemas de aprendizaje acelerado para quienes no aprendieron, hay que establecer el *teaching at the right level*, enseñar al nivel adecuado rompiendo los grados escolares y agrupando a los niños por su dominio. El trabajo colaborativo en grupos heterogéneos, todo esto es indispensable y nada de esto se ha hecho y no hay nada de esto en los libros de texto, ni siquiera para los docentes.

Después para hacer realidad a los más marginales de la atención a los más marginalizados, es necesario que la política educativa demuestre que va dirigida prioritariamente a ellos. Desde la manera de cómo se distribuye el presupuesto y los recursos materiales didácticos y humanos, no existen políticas de equidad educativa en este momento en el país, fueron canceladas todas las que existían y ahora lo que tenemos son becas, casi todas son universales y eso no propicia la equidad. Pero esto es necesario para que existan las condiciones de manera que la propuesta educativa funcione de forma equitativa, o sea, eso viene antes de la propuesta educativa. También es importante ir preparando la edición de libros el año entrante ya revisados por especialistas y procurando articular mejor las disciplinas a los proyectos, parece que eso es fundamental. Pero lo más importante es complementar y esto es urgente, los planes y programas de estudio con materiales que permitan desarrollar las habilidades fundacionales y a ellas hay que darles prioridad, aunque su aplicación puede llevarse a cabo en los proyectos de aula escolares o comunitarios.

Hay que invertir en la formación inicial, sobre todo en la actualización de los docentes, privilegiando que se dé en el espacio del aula, para lo cual es indispensable focalizar la formación de la figura de quien está cercano a la escuela, esto que dijiste de que la figura del supervisor desaparece es terrible, para que tengan la capacidad de sacarle el provecho a los aspectos fuertes de la propuesta curricular que fueron los primeros que mencioné.

Por último, sería indispensable hacer un seguimiento muy cercano de lo que está pasando en las escuelas; eso nos toca a nosotros los investigadores hacer, creo que tenemos una enorme responsabilidad en ello. A falta del piloteo que no hubo, el sistema educativo tiene que tener muy claro lo que está funcionando y lo que no. Cuáles son las dificultades, así como las experiencias interesantes y sobre todo saber si lo que se está proponiendo está dando resultados en el aprendizaje de las niñas y de los niños. Lo que significa evaluar, aunque no les guste la palabra. Muchas gracias.

Organizaciones civiles participantes: Mexicanos Primero, Asociación Nacional de Escuelas Particulares, Asociación Nacional para el Fomento Educativo, Asociación Mexicana de Pedagogía, Enseña por México, Fundación Educa, Comité para la Evaluación de Programas de Pedagogía y Educación, Instituto Mexicano para la

FORO: UNA VISIÓN DE FUTURO PARA LA EDUCACIÓN FRENTE A LOS NUEVOS LIBROS DE TEXTO GRATUITOS, ORGANIZADO POR LA SENADORA LUPITA SALDAÑA CISNEROS, SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE EDUCACIÓN

Competitividad, México Evalúa, Escuela Jardín de Niños Benito Juárez del Estado de México, Programa de Mujeres Mexicanas a la Vanguardia.

Legisladores que participaron: Sen. Josefina Vázquez Mota, Sen. Alejandra Reynoso Sánchez, Sen. Alfredo Botello Montes, Dip. María de los Ángeles Gutiérrez Márquez, Dip. Lilia Caritina Olvera, Dip. Esther Mandujano Tinajero, Dip. María Josefina Gamboa, Dip. Yesenia Galarza, Dip. Román Cifuentes, Dip. Juan Carlos Romero Hicks, Dip. Marco Puppo, Dip. Sergio Enrique Chalé.

Gobierno de Guanajuato: Mtro. José de Jesús Gonzalo García Pérez, subsecretario de Educación Básica; Mtro. Juan Manuel Campos Ornelas, Director General de Manufactura y Proyectos Especiales.